

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 585

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes. — Extranjero, tres me-
ses 7'50 pesetas.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

SÁBADO 17 DE FEBRERO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra-Fajardo, 15

LOS AYUNTAMIENTOS

Vemos con gusto á los ayuntamientos de esta provincia aportar su óbolo para la realización de la Exposición, en cuyo éxito nos hallamos muy interesados como murcianos: vemos con gusto ese concurso patriótico que prestan á una obra de progreso, en la que está empeñado el buen nombre de toda esta provincia.

Pero esa satisfacción que experimentamos sería aun mayor, al saber que á la vez que ingresan su óbolo para la Exposición, ingresaban en las arcas de la Diputación una buena parte de sus débitos por contingente: porque si es aquello acto de patriotismo, esto es deber á la par impuesto por las leyes y por los sentimientos de humanidad.

Bueno que dirijamos nuestra mirada al jardín de Floridablanca, donde han de alzarse la artísticos pabellones de la Exposición: pero sin apartarlos ni un momento de los establecimientos de beneficencia, donde centenares de infelices asilados y enfermos carecen de lo más necesario, y de la Diputación, donde multitud de empleados viven en la miseria más extrema por falta de pago de sus haberes.

El olvido en que la mayor parte de los ayuntamientos tienen las atenciones del contingente, es escandaloso y la censura que por ello merecen, no la atenuan sus donativos: donativos que hemos aplaudido y aplaudimos, á condición de que no hayan redundado en perjuicio de esos asilados de beneficencia ni que á costa de estos se levante una sola piedra de aquella.

Esto de ningún modo lo queremos ni puede quererlo nadie que por la Exposición se interesa.

Lo primero es lo primero: y antes que un gasto voluntario, por patriótico que sea, están gastos obligatorios tan sagrados como son los que tienden á que no falte su taza de caldo al enfermo, su leche al expósito, su potaje humilde á los demás asilados.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

El gobierno y las minorías

A pesar de la misión confiada por sus compañeros de gabinete al Sr. Villaverde, de que consultase á los jefes de las minorías acerca de la fórmula para llegar á un acuerdo en lo de que se cierran las Cortes en Carnaval, el ministro de Hacienda no está dispuesto á ello.

Ha manifestado que la consulta la hará á los representantes que las minorías tienen en la comisión de presupuestos.

Todos juzgan incorrecto el proceder de Villaverde y dicen que está en un error si cree que de este modo vá á conseguir lo que se propone.

Comentando hoy esto los republicanos, fusionistas y los gamacistas, decían que esto es imposible, pues los citados representantes no están autorizados para resolver en este asunto, y habrán de consultar con los jefes respectivos para dar al ministro la contestación que éstos les indiquen.

La cuestión pues se enreda y las dificultades para que el gobierno consiga la pronta terminación de los debates parlamentarios aumentan.

Los tetuanistas dicen que su actitud no ha variado y que se proponen combatir al gobierno.

Canalejas claramente ha declarado que no cede en su obstrucción interin el señor Villaverde no admita las enmiendas presentadas por las minorías.

El ministro de Hacienda ha manifestado que difícilmente aceptará una sola enmienda que reduzca en lo más mínimo el presupuesto de ingresos.

Esta es la impresión que ha podido el gobierno sacar de la exploración hecha ayer y hoy cerca de los íntimos de los jefes de las minorías.

Seguirán hoy los regateos y mañana veremos que ha dado de sí el chalaneo político.

Debates

Hoy terminará en el Senado el debate sobre el proyecto de ley del catastro.

El Sr. Bosch y Fustegueras consumirá un turno en contra de la totalidad y el conde de Torres Cabrera presentará una enmienda.

En cuanto se acaba la discusión de este proyecto dará comienzo el de utilidades, en donde los tetuanistas pretenden crear graves dificultades al gobierno, alargando la discusión con varias enmiendas.

Buena enmienda

Se ha presentado una enmienda al proyecto de ley referente al trabajo de las mujeres y los niños.

En ella se pide que prohíba en absoluto la lidia de toros y vaquillas á las mujeres.

Igual prohibición se hace para los hombres menores de dieciocho años.

La comisión no ha querido aceptar esta enmienda.

Pueden por lo tanto seguir firmando contratos las señoritas toreras y los bebés.

Los libros de texto

Se ha hablado mucho de la enmienda referente á los libros de texto.

El ministro de Fomento y el presidente de la Cámara dejarán que se apruebe la referida enmienda, sin mostrar gran oposición.

Los catedráticos dicen que ellos tampoco se oponen á que los libros de texto se declaren de libre elección.

Lo que piden es que los programas estén hechos por ellos, pues de no ser así se les mermar sus facultades, y esto resultaría en perjuicio de la enseñanza.

Próxima batalla

Los despachos de Londres nada dicen aun con referencia al generalísimo Roberts.

Este ha tomado el mando ya de las tropas y se batirá con el general Joubert.

Los ingleses dicen que sir Roberts ha comenzado la campaña con muy buen pie.

En Modder-River, de donde saldrá el generalísimo á pesar de las ocultaciones del ministerio de la Guerra, se han acumulado tremendos elementos de combate.

Al mando del general Roberts, y como nervio principal de columna, van 50.000 hombres, 10.000 caballos y 110 cañones.

Estas fuerzas van mandadas por 31 generales.

Las fuerzas del general boer Joubert compónense de 40.000 soldados.

La mayoría de estos tienen caballos.

La artillería es superior en número y calidad á la de los ingleses.

El espíritu de las tropas boers es excelente.

Entrarán en batalla con gran entusiasmo, pues creen los ejércitos aliados que si logran vencer al generalísimo Roberts Inglaterra pedirá la paz.

En Inglaterra reina gran inquietud.

Espéranse noticias de un momento á otro que disipen las dudas que se tienen acerca del resultado del primer encuentro entre Joubert y Roberts.

El Corresponsal.

16 Febrero 1900.

LOS VENGADORES

Aquel romanticismo que en otros tiempos llevaba las naciones á pelear por las ideas y no por conquistar territorios, ha desaparecido. Hoy para los Estados, son modelos de imitación la rapacidad y el imperialismo de Inglaterra ó la América del Norte; pero aun quedan en los individuos la misma generosidad, iguales ideales levantados que á principios de este siglo.

La tenaz y heroica resistencia de los boers despierta en todo el mundo las mismas simpatías que los griegos cuando peleaban por la independencia de su patria.

Al terminar las guerras napoleónicas

y restablecerse la paz en Europa, la revolución de Grecia fué el primer suceso importante del siglo.

Canaris y Marcos Botzari fueron los héroes de la época; la poesía cantó sus portentosas hazañas por mar y tierra en aquel archipiélago que fué cuna de la civilización del mundo. Hoy los héroes que cierran el siglo son Kruger y Joubert y la prensa universal ensalza las hazañas de ese puñado de pastores y granjeros que jamás fueron soldados y saben destruir á los guerreros de profesión allá en el extremo de ese continente misterioso, apenas nacido á la vida de la civilización, y en el cual ha de desarrollarse el porvenir de la humanidad.

La independencia de Grecia fué el golpe de muerte para la poderosa Turquía. ¿Quién sabe si la tenaz y afortunada resistencia de los boers será el primer escalón que bajará Inglaterra en el descenso de su poder?

La guerra de Grecia fué la guerra del romanticismo. Allí fueron los poetas arrojando la lira y empuñando la espada para defender la patria de Homero y Esquilo; allí toda la juventud cabelluda y entusiasta, cuyo corazón vibraba con los nuevos ideales; y al Transvaal van ahora voluntarios entusiastas de toda Europa para derramar su sangre por la libertad de un gran pueblo.

No surgirá un lord Byron para pelear y morir por una raza que no era la suya, porque todos los días no nace un gran poeta; pero mientras exista juventud no se extinguirán los ideales generosos vivirá lo que las almas corrompidas llaman desdenosamente romanticismo, y allá van hombres animosos militares que no son autómatas ni consideran su profesión como una industria para vivir, sino que desean pelear por algo grande y abandonan las banderas de su patria para unirse á ese pueblo hasta ayer oscuro, que lleva consigo la fuerza de la inocencia y la justicia.

De muchos regimientos de artillería francesa han desaparecido sargentos para reaparecer meses después apuntando los cañones boers en las inmediaciones de Ladysmith ó en los atricheramientos vecinos al Tugela. Un coronel de Estado Mayor francés marcha con Joubert, y en las filas de los comandos ó batallones boers se reconoce bajo el ancho fieltro con el rifle al hombre y la canana á la bandolera á muchos oficiales alemanes.

Por entusiasmo, por simpatía al perseguido se han jugado el porvenir, se han cerrado las puertas de su país y pelean y mueren sobre un suelo que no es el suyo. El alemán y el francés, enemigos encarnizados en Europa, marchan como fraternales camaradas de victoria en victoria bajo la bandera cuadricolor de la República africana.

Guerra extraordinaria, lucha épica, sólo comparable á las de la República francesa ó á la nuestra de la Independencia, pero de resultados infinitamente superiores.

El único Chamberlain ha metido á Inglaterra en la más difícil de las aventuras.

Los que ven la guerra de cerca creen indisoluble el desastre británico.

El novelista Octavio Mirbeau ha publicado algunos fragmentos de una carta escrita desde el campo de batalla por un amigo suyo que se bate como voluntario en las filas de los boers.

«Desde que estoy aquí, entre ellos—dice el francés—tengo la certeza de que son invencibles... La Inglaterra podrá enviar cien mil hombres más, y otros cien mil después y todos los cien mil que pueda. No volverán á Europa ó volverán vencidos. Si, creedme: veo que la pequeña trinchera desde donde escribo, es suficiente grande para engullirse toda Inglaterra con todas sus colonias.

Estos boers, á pesar de su fiera en el combate, son alegres y de carácter dulce, sin ninguna rudeza militar ni esa fiebre de destrucción y de aparato que se nota en los ejércitos regulares. En sus campamentos cantan como en una fiesta de alegría; no tiran más que cuando es necesario y cuando ven caer un enemigo herido lo recogen y lo cuidan como á un her-

mano... Apenas si entre ellos hay jefes. Les dicen: «¡d allá, arreglaos como mejor podáis, hacédlo bien.» Y parten, combaten guiados por su inspiración y resultan siempre vencedores.

Nada de uniformes. Si vierais que aspecto tan original y extraño presentaban... En el comando donde yo estoy hay toda clase de trajes, hasta los más disparatados; toda clase de sombreros de una extravagancia nunca vista. Algunos voluntarios llevan sombreros de copa que parecen acordeones, casacas cuyos faldones les llegan á los pies y que les dan un aspecto cómico. Lo que no impide que sean unos héroes de una tranquilidad extraordinaria, de una tenacidad hasta la locura, de una alegría grave y calmada, de una agilidad lenta y segura y de una fuerza de flera. Muchas veces por la noche, después de una terrible batalla, sentados en círculo, cuentan historias, cantan canciones alegres ó salmos religiosos... y acaban por dormirse tranquilamente bajo la gualda de atentos centinelas, para los cuales la noche no tiene misterios ni las altas hierbas guardan sorpresas.

Lo que hay en ellos de más extraordinario es que nunca tienen prisa. Se diría que cuentan con la alianza del tiempo: tanta es su seguridad. Y sin apresurarse, llegan siempre á la hora precisa allí donde necesitan llegar. ¡Ah! ¡si los que han querido esta guerra impia, pero tal vez necesaria para la evolución histórica, pudieran venir á pasar unas cuantas horas en un comando boer, se darían cuenta con solo un golpe de vista de la inutilidad de ese crimen que realiza la obstinación inglesa! Indudablemente hay una fuerza misteriosa que empuja á los pueblos orgullosos para que voluntariamente se arrojen en el abismo donde deben perecer.»

Esos republicanos del África, heroicos generosos y sencillos, son algo más que un pueblo.

Son la imagen misteriosa y terrible del Destino, los vengadores de los pueblos débiles de Europa, tantas veces atropellados y explotados por Inglaterra.

Vicente Blasco Ibáñez.

EL PLEITO DE LOS ALCOHOLES

Una opinión

Mucho se habla de cuestión de tanta importancia, con motivo de la proposición de ley del Sr. Villaverde; pero pocos ven el alcance que tiene dicha ley para nuestra agricultura y precisa que con imparcialidad y con alteza de miras fijemos nuestros gobernantes su atención en dicho asunto y lo lleven á la práctica inmediatamente.

Nosotros consideramos urgente su aprobación, pues que entre otras razones con ello encontraría fácil mercado la producción de higos, tan importante en nuestra provincia y en las de Alicante, Almería y Baleares.

En el año actual, y á pesar de ofrecerse á precios muy bajos, dicho producto no ha encontrado salida, ofreciendo como consecuencia la miseria de los productores, que no por ser pobres y humildes merecen menos el amparo y la protección de los poderes públicos.

¿Porqué los referidos productores no han de obtener salida para su mercancía y aprovechar los precios remuneradores que la destilería les promete, si con ello además tendrían el beneficio de poder aprovechar sus residuos que constituyen un excelente pasto y facilitar de ese modo y á poco coste el fomento de la ganadería, y con sus estiércoles devolver á las tierras su fertilidad, germen de abundantes cosechas? ¿Qué causa hay que esto justifique?

¿O es que acaso los productores de higos, arroz, granos y tubérculos son responsables de la crisis tan encañecida y lamentada por los vinicultores? ¿Son dichos productos factibles de mejoramiento? Creemos que no y por lo tanto si no encontramos mercados que los paguen á buenos precios, no es culpa

nuestra y si de la falta de una ley como la que propone el ministro de Hacienda, la cual puede reportar grandes beneficios á España, en pocos años: para lo cual se necesita que la prohibición de la destilación con productos extranjeros sea una verdad y que la ley caiga con todo su rigor contra el que la quebrante.

¿Por qué todos los productores no han de gozar de los mismos derechos y han de subsistir privilegios odiosos con perjuicio de ciertas clases productoras, con pretexto de solucionar una mal llamada crisis vinícola?

No enten demos que dicha crisis exista: pero si existiera, búsquense los medios de conjurarla, sin perjudicar otros intereses tan respetables y no mucho más florecientes ni protegidos.

Consideramos muy razonada la exposición suscrita por los exportadores de vinos, los cuales, con la autoridad que precisa reconocerles en dicho asunto, afirman que la crisis vinícola no la resuelve el alambique y si el esmero en la elaboración de los caldos, las primas de exportación y las rebajas en el cupo de consumos.

Por ello creemos de justicia, respetando todo parecer contrario, la aprobación del tan debatido proyecto del Sr. Villaverde: pues sabido es y nadie podrá negarlo, que la destilería agrícola constituye un factor indispensable para el fomento de nuestra agricultura y hora es ya de que los capitales se apresten al trabajo, al amparo de las leyes.

Un agricultor.



MARIA TUDOR

Esta célebre reina de Inglaterra y primera esposa de Felipe II, nació en Greenwich el 18 de Febrero de 1516, y fué hija de Enrique VIII de Inglaterra, y de su repudiada esposa Catalina de Aragon.

Maria Tudor fué educada por su madre en la religión católica y declarada hija ilegítima al anularse el matrimonio de sus padres.

Muerta Catalina de Aragon, Maria consiguió volver al favor de su padre, para lo que la obligaron á abjurar públicamente de sus creencias religiosas y á reconocer su bastardía que significaba la renuncia de la corona de su padre, no obstante lo cual fué elevada al trono al morir sin sucesión su hermano Eduardo VI, hijo de Juana Seymour.

Aunque Maria hizo retractación de sus creencias religiosas, en secreto continuó sosteniéndolas y rindiéndolas culto, y por esto, tan pronto cedió á su cabeza la corona de Inglaterra hizo pública ostentación de ellas y tomó diversas resoluciones para perseguir á los protestantes, labor en que se mostró cruelísima.

Cuando Maria Tudor contaba cerca de 40 años de edad, contrajo matrimonio con el príncipe de España que más tarde había de reinar con el nombre de Felipe II, éste demostró tener poco interés por su esposa cuyas caricias y ternuras rechazó poniendo tierra y agua por medio y la infeliz reina de Inglaterra vió transcurrir los últimos días de su existencia alejada de su esposo, y lo que era aún peor, odiada por sus súbditos, por no perdonarles estos, las persecuciones de que hacía objeto á todos los que profesaban las ideas protestantes y la crueldad con que hacía castigar á todos los que se negaban á ir á misa.

Falleció sin dejar sucesión á los 42 años, de ellos 5 de reinado, el 17 de Noviembre de 1558.

Hernando de Acavedo.

RAFAEL PEREZ ANTON

Un industrial cartagenero, un hombre de firme voluntad, que, todo á sí mismo lo debe, nuestro comprovinciano D. Rafael Perez Anton, ha logrado montar en Madrid unos grandes talleres de fundición de hierro y metales, construcción

